

SUERTE

La vida nos reparte papeles
y a mí me gustó el mío.
Mi yo se sintió colmado
y a veces, el mí lo gobernó;
pero el yo fue la fuerza
asesora del dominante mí.
Mi papel fue compartir
y, con los demás, sentir.
Siempre me guió mi vocación,
y llegué a amar mi profesión.
Al mí y al yo los unió mi suerte
y esta unión señaló mi destino.
Sigo contando cuentos
como hizo Sherezade.
Parece que la muerte aceche,
esperando que se canse mi mente.
¿Será que juego al escondite
para que me encuentre la muerte?
O ¿que mientras esté viva la Palabra
Ella nunca controlará mi suerte?

S. Ortiz-Carboneres